

PDF
Atención Educativa 3
tema 5

Leyendas urbanas / signal for help

—
leyendas urbanas murcianas / signal for help



<https://www.laguiago.com/murcia/5-leyendas-misteriosas-en-la-ciudad-de-murcia/>

—
Bombardeo en Coventry
eltiempo.com/mundo/Coventry/UK

*

No vas solo
DGT
youtube.com/No.vas.solo/DGT



—
twitter.com/BusinessNerd/

Signal for help / señal de socorro
telecinco.es/noticias/señal/socorro



—
E. Fouz.-16.5.2024

Leyendas urbanas murcianas / signal for help

La etiqueta y los buenos modales son algo más que simples convenciones



Es necesario darse cuenta de la importancia que tienen las reglas de cortesía y los buenos modales para que nuestra convivencia sea cordial, amable, pacífica y respetuosa.

Los buenos modales son un conjunto de reglas, algunas tácitas y otras explícitas, que ayudan a mejorar la convivencia. La buena educación es más que un mero conjunto de normas y convenciones.

Los buenos modales son atemporales y necesarios en todas las sociedades

Vivimos en la era de internet y de la comunicación total, donde los avances tecnológicos y los cambios en la sociedad son realmente vertiginosos. La pregunta que nos surge ante este panorama es, ¿hay un lugar para las convenciones sociales y las buenas maneras en este mundo tan digitalizado? Es bastante habitual escuchar que conceptos como cortesía, urbanidad y buenos modales han pasado de moda, han quedado relegados en el olvido. Sin embargo, ¿acaso no continúan siendo, todo lo relacionado con las buenas maneras, herramientas esenciales para nuestra convivencia?

Tomemos como punto de partida la perspicaz observación que nos hace Jonathan Swift, autor de "Los Viajes de Gulliver". Según él, "las buenas maneras son el arte de hacer que los demás se encuentren bien con uno". ¿Quién podría argumentar contra la importancia de tal arte de las buenas maneras? Charles-Maurice de Talleyrand, destacado político y diplomático francés del siglo XVIII, afirmaba con perspicacia que solo los individuos faltos de discernimiento se mofan del protocolo, ya que este último, lejos de ser un obstáculo, facilita la vida. "Solo los tontos se burlan del protocolo, nos facilita la vida". Talleyrand, reconocido por su habilidad en el ámbito de las relaciones internacionales, comprendía la importancia de las normas y los procedimientos establecidos para el correcto desenvolvimiento de la sociedad.

El entramado de la buena educación es complejo. Ciertamente, existe un conjunto de reglas, algunas tácitas y otras explícitas, que rigen este arte de las buenas maneras. ¿No es acaso un acto reflejo decir "gracias", "por favor" o "lo siento" en los momentos adecuados? Estas convenciones, arraigadas en nosotros, muchas veces actúan como una segunda naturaleza, de forma que raramente nos detenemos a reflexionar sobre su origen. Las decimos simplemente por educación y por costumbre.

Sin embargo, el verdadero desafío radica en entender que la buena educación es más que un mero conjunto de normas y convenciones. Es una manifestación externa de respeto y consideración hacia el prójimo. A través de la cortesía, expresamos que la presencia y el bienestar del otro nos importan. No es solo un gesto automático; es un lenguaje silencioso que comunica empatía, cuidado y respeto.

Ahora bien, ¿podríamos vivir en una sociedad sin este tipo de reglas? Imaginemos por un momento un mundo en el que cada individuo actuase según su propio impulso, sin tener en cuenta a los demás. Las buenas maneras, aunque a veces parezcan simples convenciones, proporcionan un orden, una estructura que facilita la convivencia y permite a los seres humanos interactuar de manera armoniosa entre ellos.

Pero, como en todo, es vital ejercer un juicio crítico. ¿Todas las reglas son necesarias? ¿Existen convenciones obsoletas que ya no responden a nuestra realidad? Si bien no podemos negar la importancia de contar con ciertas normas, es igualmente importante evaluar y adaptar estas reglas conforme a nuestra realidad contemporánea. Adaptarlas a la sociedad actual. Ese proceso suele generar grandes controversias. Ese choque que todas las generaciones suelen tener entre la sociedad actual y la que otros han vivido como sus padres, abuelos, etcétera. Casi todos piensan que la suya era mejor. Más educada, moderada, respetuosa, etcétera.

Es cierto, en algunos casos, las normas pueden parecer arbitrarias o complicadas. Pero, ¿acaso no es también parte de la naturaleza humana cuestionar, adaptar y reinventar? Si reconocemos que no podemos vivir sin ciertas pautas, la labor pendiente es determinar cuáles de ellas son realmente valiosas y cuáles podrían ser puestas en entredicho e incluso desecharlas o adaptarlas a los nuevos contextos y realidades sociales.

La buena educación, lejos de ser un mero compendio de antiguas convenciones, es un reflejo de nuestra humanidad, de nuestro deseo de conectarnos con otros de manera respetuosa y armoniosa. En un mundo que cambia a un ritmo acelerado, la reflexión sobre qué significa realmente tener buenos modales es esencial. La finalidad no es seguir reglas por el simple hecho de hacerlo, sino entender y valorar la profunda humanidad que subyace detrás de cada "lo siento", "por favor" y "gracias". Como sociedad, no debemos olvidar el valor inestimable de las buenas maneras, sino buscar formas de adaptarlas y mantenerlas vivas en nuestro día a día.

<https://www.protocolo.org/social/etiqueta-social/la-etiqueta-y-los-buenos-modales-son-algo-mas-que-simples-convenciones.html>

Sarah Everard, la joven cuyo asesinato desató una ola de ira y consternación en Reino Unido

Redacción / **BBC News Mundo** / 13 marzo 2021



Sarah Everard, de 33 años de edad, ha sido descrita como una persona muy alegre e "increíblemente amable".

Sarah Everard se dirigía caminando a su **casa en el sur de Londres** cuando desapareció sin dejar rastro. Ocurrió la noche del pasado 3 de marzo. Más de una semana después, el cuerpo sin vida de esta joven de 33 años de edad fue hallado en un **bosque en Kent**, en el sureste de Inglaterra.

Las autoridades detuvieron a **Wayne Couzens**, un agente de la Policía Metropolitana de Londres (Met o Scotland Yard), quien ha sido acusado del secuestro y asesinato de Everard. El caso ha generado una gran conmoción y polémica en Reino Unido.

El sábado, la policía disolvió una vigilia en honor a Everard en una criticada intervención, que llevó al gobierno a pedir una investigación independiente de las acciones policiales contra ese grupo de personas, la mayoría, mujeres.

"Como cualquiera que lo vio [las imágenes de la actuación policial], estoy profundamente preocupado", manifestó el **primer ministro Boris Johnson**.



Protesta en Londres.-REUTERS

La última vez que Everard fue vista **caminaba sola por una calle principal en Clapham, en el sur de Londres**. Grabaciones de cámaras de seguridad la muestran cuando regresaba desde la casa de una amiga hacia su vivienda.



Imagen de Sarah Everard la noche que desapareció.-POLICÍA METROPOLITANA DE LONDRES.
Las cámaras de seguridad indican que la última vez que Everard fue vista fue una media hora después de que salió de la casa de su amiga.

Más o menos a esa hora conversó por teléfono con su novio. Fue la última comunicación que se conoce de Everard. Según ha dicho la policía, no está claro si Everard llegó finalmente a su casa. Tras ser reportada su desaparición, los investigadores visitaron unas 750 viviendas, revisaron numerosas grabaciones de cámaras de seguridad y recibieron al menos 120 llamadas de ciudadanos que intentaban aportar datos.

Carteles con su fotografía fueron colgados en las calles y compartidos en redes sociales; y los investigadores incluso hicieron un rastreo en un estanque en un parque cercano a la zona donde fue vista por última vez.



Finalmente, el miércoles 10 -casi una semana después de su desaparición- las autoridades informaron sobre el hallazgo

de unos restos humanos en una zona boscosa de Kent. Posteriormente, confirmaron que eran de Everard.

Everard, quien trabajaba como ejecutiva de marketing, era una egresada de la Universidad de Durham, donde había estudiado Geografía. *"Sarah fue una miembro popular y alegre de nuestra comunidad universitaria y mantuvo un gran grupo de amigos de la Universidad de Durham"*, dijo Stuart Corbridge, vicerrector de esa casa de estudios.

La imputación de un policía

Por la muerte y desaparición de Everard, las autoridades detuvieron a Wayne Couzens, un agente de la Policía Metropolitana de 48 años de edad, que fue imputado por estos hechos.



Wayne Couzens.-FACEBOOK

Couzens se unió a este cuerpo policial en septiembre de 2018 y en febrero de 2020 fue asignado al comando de protección parlamentaria y diplomática, donde su función principal era patrullar las áreas próximas a un grupo de embajadas en Londres. Tras su detención, Couzens fue trasladado al hospital en dos ocasiones tras ser encontrado dentro de su celda con heridas en la cabeza. Las autoridades aclararon que Couzens no estaba de servicio en el momento en el que Everard desapareció. El hecho de que el sospechoso por este suceso sea un policía ha supuesto un motivo adicional de conmoción en Reino Unido.

"La noticia de que un agente de la Policía Metropolitana fue arrestado bajo sospecha del asesinato de Sarah ha provocado oleadas de conmoción e ira en el público y en toda la Met", dijo la **comisaria jefe de la Met, Cressida Dick**. *"Hablo en nombre de todos mis colegas de la Met cuando digo que estamos absolutamente consternados por esta terrible noticia. Nuestro trabajo es patrullar las calles y proteger a la gente"*, agregó.

Lo sucedido con Everard ha generado **una ola de rabia y dolor en todo Reino Unido**, donde muchas mujeres han recurrido a

las redes sociales para compartir sus experiencias y exigir que se tomen medidas ante la violencia contra las mujeres. A ello se sumó la vigilia el sábado que fue disuelta por la policía, y motivó duras críticas al cuerpo y a sus altos cargos. Algunos policías agarraron y esposaron a algunas de las presentes y cuatro mujeres fueron detenidas por alterar el orden público y cometer infracciones contra las restricciones por la covid-19, confirmó el cuerpo.

(...)

"Ghosting", la cruel manera de acabar con las relaciones en la era digital

Redacción
BBC Mundo
1 diciembre 2015



Quizás te ha pasado alguna vez: conoces a alguien, intercambias números de teléfono, tienes varias citas, empiezas una relación, todo parece ir bien y de repente... silencio.

Sin previo aviso, esa persona deja de contestar tus mensajes de texto y tus llamadas. Simplemente desaparece de tu vida sin dar ningún tipo de explicación.

Si has vivido algo parecido has sido víctima de lo que en inglés llaman ghosting, palabra que se traduciría como "hacerse el fantasma" y que ha ido ganando popularidad en los últimos tiempos, siendo elegida como uno de los vocablos de 2015 por el diccionario británico Collins.

El acabar una relación de la noche a la mañana, cortando todo tipo de comunicación, no es nada nuevo, aunque según los expertos las nuevas tecnologías han hecho que ahora sea una práctica más común.

En una época en la que muchas relaciones de pareja empiezan a través de páginas de internet y de aplicaciones para celulares, el ghosting es algo a lo que cada vez más personas deben hacer frente.



Consecuencias

Los expertos en psicología advierten que el ghosting tiene consecuencias tanto para quien lo sufre como para quien lo practica.

El primero ve su autoestima dañada y tiene que atravesar el periodo de duelo que conlleva el fin de una relación, sin tener todas las respuestas sobre los motivos de la ruptura.

El segundo, si se trata de una relación consolidada, tendrá que hacer frente a los remordimientos y al sentimiento de culpa por haber dejado a alguien de esta manera.

Los expertos sostienen que en algunos casos los que practican el ghosting tienen miedo al conflicto, evitando a toda costa los enfrentamientos, incluyendo el tener que decirle a alguien a la cara que se quiere poner fin a una relación.

En una encuesta que realizó en 2014 en Estados Unidos la compañía YouGov para el sitio Huffington Post, el 11% de los participantes dijo haberle hecho ghosting a alguien y un 13% haber sido víctima de esta práctica.

La revista Elle llevó a cabo una encuesta similar entre sus lectores: un 26% de las mujeres y un 33% de los hombres admitieron tanto haber sido víctimas del ghosting como el haberlo llevado a cabo.

Parece que en la era de aplicaciones como Tinder y Grindr, el estar ocultos tras las pantallas de nuestros teléfonos hace que nos resulte más sencillo el acabar nuestras relaciones sin dar ningún tipo de explicación.

"Deshacernos de la gente"

Sherry Turkler, profesora de sociología de Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés) aseguró en una reciente entrevista con el Huffington Post que "el ghosting es algo casi único del mundo online".

"Con las nuevas tecnologías nos hemos acostumbrado a deshacernos de la gente simplemente no respondiendo. Y eso empieza con los adolescentes, que crecen con la idea de que es posible que le envíen a alguien un mensaje de texto y que no reciban nada por respuesta".

Según Turkle, "eso tiene serias consecuencias, porque cuando nos tratan como si pudiéramos ser ignorados, empezamos a pensar que eso está bien y nos tratamos a nosotros mismos como personas que no han de tener sentimientos".

"Y al mismo tiempo tratamos a los demás como personas que no tienen sentimientos en este contexto, por lo que empieza a desaparecer la empatía".

La psicoperapeuta estadounidense Elisabeth J. LaMotte cree que para mucha gente hoy en día el decir adiós o acabar con una relación es incómodo y "lo evitamos en muchas esferas, particularmente en el campo del amor".

"Pasamos mucho tiempo socializando a través de las nuevas tecnologías y compartiendo nuestra vida privada en las redes sociales y cada vez nos sentimos más incómodos con el contacto interpersonal", asegura LaMotte en conversación con BBC Mundo.

"Ello hace que acabar con una relación sea más complicado, porque cada vez tenemos menos práctica en hacerlo".

"Experiencia dolorosa"

Según LaMotte, "cuando se analiza la psicología de los que practican el ghosting, en algunos casos uno ve que han sido heridos por gente que consideran más importantes que ellos mismos y que han sufrido rupturas de relaciones que no han procesado correctamente".



"Incluso en ocasiones no son conscientes del daño que causan", afirma la experta.

"Para la persona víctima del ghosting, puede ser una experiencia muy dolorosa. El rechazo causa dolor. Y el ghosting es un rechazo vago que hace que el proceso de duelo de la ruptura se alargue".

Según LaMotte, "al principio la gente pasa por un proceso de negación y busca excusa para explicar la situación, como que la otra persona ha perdido el teléfono o ha tenido una emergencia".

"Cuando son conscientes de la realidad, tienen que hacer frente al dolor de saber que el otro no se tomó la molestia de dignificar la relación y decir adiós".

LaMotte cree que, a veces, el final de una relación es el momento más importante, ya que "es una oportunidad para el crecimiento emocional".

La experta aconseja que "si alguien ha sufrido varias experiencias de ghosting, examine sus elecciones de pareja", ya que considera que "hay que respetarse a uno mismo y no caer una y otra vez en el mismo patrón".

Evitar el conflicto

Maya Borqueta, psicóloga de la organización californiana Lantern, sostiene que el ghosting "está relacionado con el querer evitar el conflicto".

"Se quiere evitar el sentirse incómodo porque, por ejemplo, tu pareja se enfade o se ponga a llorar", le dice Borqueta a BBC Mundo.

"Obviamente el ghosting ha existido desde el inicio de los tiempos, pero no hay duda de que la tecnología y el tipo de comunicación impersonal a la que estamos acostumbrados a través de internet o de las aplicaciones móviles han hecho que sea más común", apunta la experta.

"Realmente puede llegar a ser muy doloroso, porque cuando nos dejan así a menudo seguimos conectados con esas personas en redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram".



"Así te das cuenta de que esa persona no se está comunicando contigo y continúa con su vida como si no pasara nada. Ello hace que el proceso de duelo sea más complicado".

Borgueta cree que el ghosting "puede reforzar las inseguridades que uno tiene y puede afectar relaciones futuras".

"También puede tener efectos psicológicos negativos en la persona que lo practica, que puede tener un gran sentimiento de culpa y vergüenza, sintiendo que no pueden manejar los momentos difíciles de una relación".

Según Borgueta, aunque duela, las víctimas de ghosting "deben asumir que quizás nunca tendrán el cierre deseado para esa relación".

[Courier New, 10]

La epidemia de las faltas de ortografía escala hasta la universidad

Los lingüistas achacan los fallos a las redes sociales y la falta de lectura y escritura

ELISA SILIÓ

EL PAÍS / Madrid 07 NOV 2018

Inés Fernández-Ordóñez, miembro de la Real Academia Española (RAE) y catedrática de la Universidad Autónoma de Madrid, detecta errores de ortografía en su aula. *“Es terrible, pero incluso es muy común entre mis alumnos de Filología que pongan faltas. Y, lo peor de todo, no saben redactar. Creo que tiene que ver con que no se lee, faltan prácticas de redacción, dictados...”*. Relatos como el de Fernández-Ordóñez, que baja la nota a sus alumnos, explican que la ortografía sea uno de los motivos de que el 9,6% de las plazas de profesor de secundaria hayan quedado desiertas en las oposiciones del pasado julio. Nunca había habido un volumen educativo en España como el actual —el 41% de los jóvenes de 25 a 34 años tiene estudios superiores, frente a un 43% en la OCDE—, pero el nivel ortográfico de los graduados es muy mejorable. Y si los que enseñan cometen fallos, los escolares los repetirán.

El ministro del PP **José Ignacio Wert** introdujo de forma expresa los dictados en el desarrollo curricular de la *Ley Orgánica para la Mejora Educativa* (Lomce) en 2013, al igual que hizo Francia con este ejercicio y el cálculo mental. Hay especialistas que sostienen que es leyendo como se ataja el problema de las faltas porque se visualizan los signos, pero los defensores del dictado arguyen que entrena la atención sostenida, la concentración y sirve para descubrir los errores.

El dilema de la escabechina de suspensos

Un argumento extendido entre los **profesores de secundaria** es que no se suspende más a los niños —y no solo por la ortografía— porque la Inspección Educativa actúa y no lo permite. **Javier Herrera**, de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía, asegura que la inspección toma decisiones en contra de los criterios académicos. El año pasado, la Asociación de Inspectores de Educación pidió en el Congreso que se aprobase el bachillerato con un suspenso.

La académica Inés Fernández-Ordóñez se plantea cómo reaccionar ante las faltas y unas redacciones a veces *“bastante flojas”*. *“Si fuésemos estrictos mucha gente no aprobaría. Los niveles de exigencia han bajado mucho. Rafael Lapesa suspendía al 60% de la clase y no pasaba nada, pero ahora eres mal profesor”*.

“Creo que muchos profesores de secundaria, y a veces de universidad, pasan por alto en los exámenes las faltas cuando entienden que el contenido es correcto”, se sorprende el académico Ignacio Bosque, catedrático de Lengua en la Complutense.

“Yo no lo hago. Es un error hacerlo. No estoy tampoco de acuerdo con dejar pasar las faltas graves de redacción. Algunos profesores piensan que las faltas las corrigen los procesadores de texto, y entienden que la sintaxis es poco importante. Opino lo contrario. Mi maestro, Fernando Lázaro Carreter, decía que si la expresión es pobre, el contenido también lo es, se quiera o no”.

La académica **Carme Riera** penaliza *“muchas faltas”* de sus alumnos de Literatura en la Autónoma de Barcelona. *“La gente no practica las normas ortográficas, y muchas veces hacen ese trabajo los correctores del teléfono y los correos electrónicos y no se fijan”*, sostiene Riera. También lamenta la influencia *“nefasta”* y continua del inglés.

El docente de Historia **Javier Herrera**, de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía, reconoce que las faltas ortográficas son un problema persistente que sale a relucir en casi todos los claustros, pues su solución debe ser una tarea común de todo el profesorado. En primaria con la Lomce se ha aumentado un 20% las clases de Lengua. La clave está en ese periodo educativo. *“Nosotros diferenciamos perfectamente de qué centro proceden los niños por su madurez en este campo. Si tuvieron un maestro o maestra que se empeñó en que escribieran bien”*, sostiene Herrera.

El prestigio de la lengua

“No todo se consigue con más clases de Lengua, sino con un prestigio social de la buena expresión y la buena escritura. Y el problema viene de que la gente joven, sobre todo, y en redes sociales, escribe voluntariamente mal porque si no le mira mal el entorno”, afirma el escritor **Julio Llamazares**.

En las últimas oposiciones a profesor de secundaria, FP o escuelas de idiomas, a las que se presentaron 200.000 personas, los tribunales se encontraron con aspirantes que escribían **acortando palabras** (*tb, pq*) o que empleaban **términos coloquiales** (*“rollo de”, “en plan”...*). Las academias de preparación madrileñas alertaron a sus alumnos de que perderán 0,10 puntos por cada abreviatura o por poner la barra inclinada en los adverbios que terminan en *ente* (por ejemplo, *completa/*), de la misma manera que tomaban apuntes en clase. *“Si no manejas los instrumentos de la expresión, terminas empobreciendo tu pensamiento o al menos su transmisión. Escribir y hablar bien sirve para expresar mejor tus ideas, no es un capricho”*, alerta **Llamazares**.

El *Ministerio de Educación* pretende reformar el sistema de oposiciones tras la última convocatoria, que dejó 1.984 plazas sin cubrir. Pero son las comunidades las que publican los criterios de evaluación y luego los tribunales tienen potestad de incluir otros propios como el penalizar las faltas. *“Me parece correcto que se exija eso a los aspirantes a profesores. Hay que tener una exigencia con los profesores de secundaria grande, que quizá no se ha tenido durante unos años”*, subraya **Fernández-Ordóñez**.



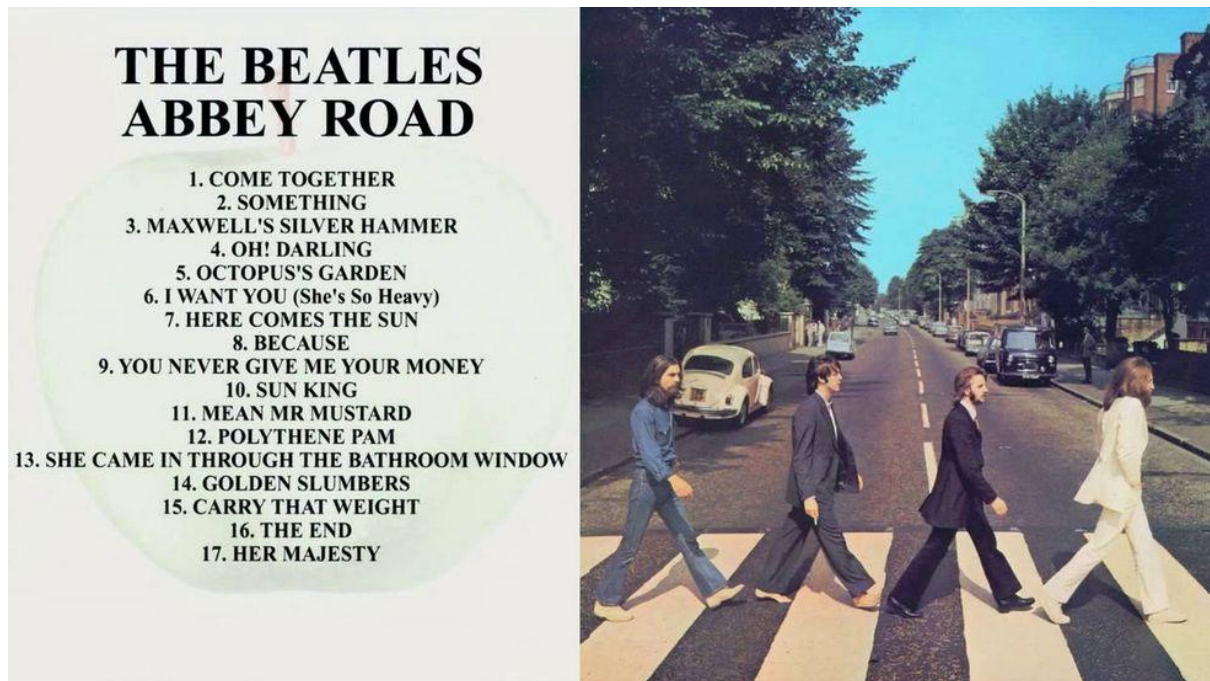
La historia tras la portada del '*Abbey Road*' de **The Beatles**... y su macabra leyenda urbana
Hace 50 años, cuatro jovencitos cruzando un paso de cebra crearon una de las fotos más icónicas de todos los tiempos.

Por Jorge Coscarón

08/08/2019

La ultra famosa portada del álbum *Abbey Road* de **The Beatles** con George, Paul, Ringo y John cruzando un paso de cebra en el norte de Londres cumple 50 años convertida en todo un icono de la música y como una de las más reconocibles de todos los tiempos. Y eso que prácticamente fue una idea improvisada de última hora, realizada en muy poco tiempo.

Los *Fab Four* no estaban pasando un buen momento tras la muerte de su manager Brian Epstein y la idea del grupo antes de realizar este álbum era volver al estilo más sencillo de canciones que hacían en sus inicios. Con la grabación casi completa, el disco no tenía aún portada ni título y entonces fue cuando Ringo sugirió que simplemente hicieran unas fotos en el exterior del estudio de grabación, por aquellos tiempos todavía conocido como EMI.



La portada del Abbey Road con su listado de canciones.

McCartney le dio al fotógrafo Iain Macmillan un boceto hecho a lápiz en el que se veía a los cuatro cruzando el paso de cebra y la foto elegida finalmente fue una de las tan solo seis que disparó en los escasos diez minutos de sesión fotográfica a las diez de la mañana de un 8 de agosto de 1969, subido a una escalera mientras un policía detenía el tráfico.

El resultado fue tan simple como efectivo. Pocos imaginaban la repercusión que la portada tendría en años venideros. Sería su penúltimo disco, pero el último que grabaron antes de separarse y convertirse para siempre en patrimonio de la nostalgia.

Pero antes de que el disco llegara a las tiendas surgió una de las leyendas urbanas más famosas de la música. Poco antes del lanzamiento del Abbey Road, un periódico estadounidense publicó un reportaje que aseguraba que Paul McCartney había muerto en un accidente de coche en 1966 y que el 'Paul' actual era un imitador llamado **William Campbell**. Y cuando por fin, en septiembre de 1969, se publicó el álbum, los teóricos de la conspiración vieron en la portada la prueba definitiva de la muerte del bajista.

Las 'pruebas' en realidad tampoco eran, a priori, tan definitivas. Macca iba con el paso cambiado respecto a sus compañeros, tenía los **ojos cerrados** e **iba descalzo**. También llevaba un **cigarro en la mano derecha**, aunque *él era zurdo* y a su izquierda se ve un **Escarabajo con la matrícula '28IF'**, en plan "McCartney habría tenido 28 si estuviera vivo", aunque en realidad *tenía entonces 27*.

El orden en el que los cuatro Beatles cruzaron el ya célebre paso también pareció significativo. *John Lennon, con barba y vestido de blanco era Jesucristo; Ringo Starr, con traje negro, era el director de la funeraria y George Harrison, vestido de vaquero, sería el sepulturero.*

Por supuesto, Paul siempre ha negado todas estas teorías, calificándolas de absurdas. “*Llevábamos ropa normal*” declaró una vez. “*Iba descalzo porque hacía mucho calor y el coche simplemente estaba ahí*”. Pero claro, si en realidad no fuera Paul y fuera su sustituto, ¿qué otra cosa iba a decir?

Aunque esta leyenda urbana apenas es noticia ya hoy en día, la portada del disco sigue acaparando titulares como cuando una compañía de posters americana desató la polémica por eliminar el cigarrillo de la mano de McCartney. También ha sido objeto de numerosos homenajes, como *The Abbey Road EP* de **The Red Hot Chili Peppers**, en el que recrearon la famosa imagen cruzando desnudos con calcetines donde ya te imaginas o el del propio Paul -o su doble- que regresó en 1993 al paso de cebra para su álbum titulado (guiño, guiño, codazo, codazo) *Paul is live*.

Hoy en día, para disgusto de los vecinos de la zona, que tienen que soportar las hordas de turistas haciéndose fotos y llenando las paredes de grafitis, este paso de peatones es el principal sitio de peregrinaje para los **beatlemaníacos** y en 2010 fue incluido en la lista de sitios Grado II de Gran Bretaña, por su valor patrimonial. Fue el primer paso de cebra en alcanzar tal denominación, que no es moco de pavo. Y por cierto, si no puedes ir hasta allí pero te apetece saber quién está cruzando la calle en este preciso momento, una cámara retransmite en directo 24 horas desde allí.